almas del purgatorio, y demas piadosos fines de nuestra Santa Madre Iglesia. Amen.

ACTOS DE FE, ESPERANZA

Y CARIDAD.

ADVERTENCIA.

Todos los que debemos á Dios el singular beneficio del cristianismo, y que estamos alistados bajo las banderas de nuestro capitan Jesus, tenemos obligacion indispensable de hacer, segun la sentencia mas recibida, una vez cada año, actos de las tres virtudes teologales, Fé, Esperanza y Caridad. Y ya se vé, que siendo estas tres virtudes tan divinas, que inmediatamente nos unen en estrecho vínculo con Dios, mientras mas y mas frecuente y fervorosamente repitiéremos estos actos, quedaremos mas fuertemente unidos con nuestro gran Dios, colmaremos nuestras almas de mas gracia, y nos fortaleceremos en la verdadera fé. Este es el fin con que sale nuevamente á luz en nuestro idioma, un modo breve y muy útil de actuarnos en las tres divinas virtudes, añadiendo á ellas un brevísimo acto de contricion y propósito firme de la enmienda; y finalmente, el deseo de recibir los sacramentos. Por cada vez que se repitiéren los cinco actos propuestos, se ganan siete años de indulgencia; y repitiéndolos diariamente, confesando y comulgando al mes, se gana una indulgencia plenaria entónces, y en la hora de la muerte.

Así lo concedió, segun el ejemplar latino, nuestro Santísimo Padre Benedicto XIII, de felice recordacion, en 15 de Enero de 1726.

ACTO DE FE.

Creo en Dios vivo y verdadero, Trino y Uno, Criador, Redentor y Santificador mio. Creo y confieso aquella santísima fé, que Jesucristo enseñó, que predicaron los apóstoles, que tiene y profesa la santa romana Iglesia. En esta santa fé protesto que quiero vivir y morir, porque la revelaste tú, Dios mio, que eres la primera é infalible verdad.

ACTO DE ESPERANZA.

Espero en tu misericordia infinita, oh Dios protector único y poderoso de mi cuerpo y alma, y confio en la preciosa san-

gre de Jesucristo mi Salvador, que con tanto amor derramó por mí, que me has de perdonar todos, y cada uno de los pecados de toda mi vida, y que me has de dar la vida eterna; porque así lo has prometido, y porque eres poderoso y fiel en cumplir tus promesas.

ACTO DE AMOR DE DIOS.

Te amo, mi Dios, por tí mismo, y por tu suma é infinita bondad, por la cual eres digno de ser amado sobre todas las cosas. ¡Ojalá yo te pudiera amar con aquel encendido amor con que te aman y amarán para siempre, todos los santos, ángeles, y bienaventurados en el cielo! con cuyo amor uno yo el mio, aunque muy imperfecto.

CONTRICION Y PROPOSITO.

Por este purísimo amor tuyo, me pesa en gran manera de haberte alguna vez ofendido, amantísimo Dios mio: abomino, detesto y retracto todos y cada uno de los pecados de mi vida. ¡Ojalá pudiera yo hacer el que nunca los hubiera cometido! Quiero mas bien en lo de adelante padecer, cualquiera cosa, y aun la muerte misma,

primero que ofenderte, oh amantísimo Dios con algun pecado, especialmente grave.

DESEO DE RECIBIR LOS SACRAMENTOS.

Amabilísimo Dios mio: deseo y propongo firmemente con tu gracia, recibir con mas devocion y frecuencia los Santísimos Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía, particularmente en la hora de mi muerte: lo que te pido me concedas por las santísimas llagas y preciosa sangre de mi señor Jesucristo. Amen.

PROTESTA DE LA FE.

En el nombre de Dios Todopoderoso y de la siempre Vírgen María, digo: que aunque he sido ingrato á los beneficios de Dios, soy cristiano por su divina gracia, de lo que me precio y glorío, por lo cual creo y confieso todo aquello que Dios ha revelado, y cree, confiesa, y propone nuestra madre la Iglesia católica, apostólica, romana, de cuyo cuerpo somos miembros los fieles cristianos, y como tales, tenemos parte los unos en los bienes de los otros; y para mas claridad, gusto mio y pesar del demonio, digo y expreso: que creo el misterio de la Santísima Trinidad, Padre,

Hijo, y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Así mismo creo y agradezco (por el bien que logro) el misterio amoroso de la Encarnacion del divino Verbo, que por obra del Espíritu Santo, se hizo hombre en las purísimas entrañas de María Santísima. Creo el augustísimo misterio del Santísimo eucarístico Sacramento del altar, en donde está Cristo. Dios y hombre verdadero, todo entero, no solo en señal ó figura, sino en su misma real persona.

Creo que Dios es remunerador, que premia á los buenos y castiga á los malos. Creo que hay gloria, la cual espero gozar por toda la eternidad, fiado en la infinita misericordia de Dios, por la pasion y muerte de Cruz de Jesucristo nuestro Redentor: que fué sepultado, bajó á los infiernos, resucitó, subió á los cielos, está sentado á la diestra de su Eterno Padre, y es juez de vivos y muertos. Creo que hay infierno cuya duracion no tiene fin; al cual van los que mueren en pecado mortal, y que así éstos, como los que mueren en gracia, han de resucitar para nunca mas morir. Finalmente, la profesion que hice, ó en mi nom-

bre fué hecha el dia de mi bautismo, en donde renuncié á Satanás, todas sus obras y pompas, reitero ahora y muchas veces: y en la fé y creencia de todos los demas artículos y misterios de la fé, que enseña nuestra madre la Iglesia católica, apostólica, romana, predicaron los apóstoles, y en los concilios confirmaron los padres, he vivido, vivo y viviré, y quiero morir. Y si en algun tiempo, por sugestion del demonio, ó astucia suya, ó flaqueza mia, ó por violencia de una calentura, dijere, presumiere ó imaginare algo en contra de lo protestado, desde luego lo anulo, lo detesto y doy por inválido. Y siendo como es ésta mi última voluntad é intencion irrevocable, la confirmo en presencia de Dios, á quien pongo por testigo, y á la siempre Vírgen María, y todos los ángeles, santos y bienaventurados; y me pesa en el alma y con todo mi corazon, de haber ofendido á Dios, por ser quien es: á quien, porque le amo sobre todas las cosas por su bondad infinita, propongo no ofender mas, y confió en su misericordia y clemencia, que me ha de perdonar y dar gracia para nunca mas pecar. Amen.